



# “Estamos en una situación crítica”: gremio agrícola de Biobío ante alza de combustibles y falta de fertilizantes

Jorge Guzmán B.  
prensa@latribuna.cl

El campo enfrenta un escenario adverso en plena temporada productiva, advirtió el presidente de Socabio, quien añadió que las decisiones de siembra están condicionadas por los costos y la disponibilidad de insumos.

La Sociedad Agrícola de Biobío A.G. (Socabio) ha encendido las alarmas respecto a la situación “crítica” que atraviesan los productores de la región. De acuerdo con el gremio, el incremento desmedido en los precios de los combustibles y los fertilizantes, en un contexto de valores de mercado deprimidos para los cereales, ha eliminado el margen de rentabilidad para los cultivos anuales. Esta crisis se ve agravada por la falta de stock de insumos básicos como la urea, justo en el momento en que se desarrollan las siembras de otoño, fundamentales para el abastecimiento nacional.

## QUIEBRE DE RENTABILIDAD: COSTOS ALZA Y PRECIOS A LA BAJA

La ecuación económica para los agricultores de la Región del Biobío no está cuadrando. Según explican desde Socabio A.G., el sector se enfrenta a un desequilibrio financiero que pone en peligro la continuidad de muchas explotaciones. El encarecimiento de los insumos básicos, impulsado por factores externos, ha sobrepasado con creces los precios de venta que hoy ofrecen los mercados para productos como el trigo y el maíz.

“En estas condiciones ninguno de nuestros cultivos anuales es rentable”, advierten desde el gremio. El análisis técnico indica que los valores actuales de los cereales y otros subpro-

ductos agrícolas se mantienen en niveles bajos, los cuales no logran sustentar el incremento extraordinario de los costos operativos. Esta situación genera un escenario de descapitalización para el productor, quien se ve obligado a invertir más dinero del que razonablemente espera recuperar al momento de la cosecha.

A esta compleja realidad se le debe sumar el impacto de los fletes y las prestaciones de servicios de equipos y maquinarias. Los contratistas agrícolas, ante el elevado precio del petróleo, se han visto en la necesidad de reajustar sus tarifas de manera significativa. Esto añade una presión adicional a la cadena de producción, ya que cada labor realizada en el campo —desde la preparación de suelo hasta la siembra— tiene hoy un costo significativamente mayor que en temporadas anteriores.

## CRISIS DE FERTILIZANTES Y EL RIESGO DE LA SIEMBRA DE OTOÑO

Uno de los puntos más preocupantes para el sector es la falta de stock de fertilizantes esenciales, especialmente los nitrogenados. La urea, que es el pilar de la nutrición vegetal para gran parte de los cultivos de la zona, se encuentra en niveles críticos de disponibilidad. Este desabastecimiento ocurre en un momento inoportuno: la plena ejecución de las siembras de otoño.



LA SIEMBRA DE CEREALES DE INVIERNO requiere de una aplicación precisa de urea para garantizar el desarrollo de la raíz antes de las heladas.

Esta etapa del calendario agrícola es vital para el país, ya que en ella se compromete el mayor porcentaje de la superficie destinada a cultivos como el trigo, el raps, la avena, el triticale y el centeno. Sin el aporte nutricional necesario que entregan los fertilizantes nitrogenados, el rendimiento por hectárea podría verse seriamente disminuido, lo que no solo afectaría la economía del agricultor, sino que también podría impactar en la oferta nacional de estos granos a mediano plazo.

La incertidumbre logística se ha transformado en un obstáculo cotidiano. La imposibilidad de asegurar el suministro de urea obliga a los agricultores a modificar sus planes de siembra o a aplicar dosis menores a las óptimas, lo que inevitablemen-

“Estamos en una situación crítica por lo de los aumentos de costos tanto de los combustibles como de los fertilizantes”

José Miguel Stegmeier,  
presidente de Socabio A.G.



te se traduce en plantas menos vigorosas y cosechas de menor calidad y volumen.

## FACTOR GEOPOLÍTICO Y LA MIRADA HACIE EL HEMISFERIO NORTE

El conflicto bélico internacional ha sido el principal catalizador de esta inestabilidad. La dependencia de los mercados globales para la obtención de energía y fertilizantes ha dejado a la agricultura local vulnerable ante choques externos. Desde Socabio A.G. subrayan que el término de la guerra es una condición necesaria para estabilizar los costos, pero no es el único factor a observar.

Un dato vital para entender el futuro de los precios nacionales será el desarrollo de las cosechas en el hemisferio norte, las cuales están programadas para iniciarse a finales del mes de mayo. “Ese es un dato vital para poder entender qué puede pasar

con los precios de los granos cuando nosotros cosechemos en nuestros campos”, señalan los expertos. La expectativa es que el volumen y la calidad de la producción en países como Estados Unidos o las naciones europeas dicten el ritmo de los mercados internacionales durante el segundo semestre.

Sin embargo, existe una desventaja comparativa estructural en esta temporada. Mientras que los agricultores chilenos están enfrentando hoy los precios máximos de los insumos para sus siembras, sus pares del hemisferio norte realizaron sus procesos productivos con valores previos a las alzas más agresivas. Esto significa que los grandes productores mundiales compiten con costos de producción significativamente menores, lo que les permite soportar precios de venta más bajos que los que requiere un productor en Biobío para apenas alcanzar el punto de equilibrio.

